



El sol abarata la luz diurna, pero el sistema aún paga caro el anochecer

- La energía solar abaratará la luz de día en agosto, pero dejará al descubierto el reto del almacenamiento y la dependencia del gas al caer la noche



El auge fotovoltaico y la falta de almacenamiento acentúan la brecha entre los precios diurnos y nocturnos

Energías Renovables el periodismo de las energías limpias.

<https://www.energias-renovables.com/almacenamiento/el-auge-fotovoltaico-y-el-d-ficit-20260708>

Manuel Moncada

Jueves, 09 julio 2026

De acuerdo con las previsiones de la consultora, el precio de la electricidad durante las horas diurnas oscilará entre los 28 y los 45 euros por megavatio hora (MWh), mientras que durante la noche se disparará hasta una horquilla de entre 122 y 140 euros/MWh. En el conjunto de agosto y septiembre, el precio medio del mercado eléctrico se situaría entre los 80 y los 95 euros/MWh.

Este comportamiento responde al denominado "escudo solar", el efecto que produce la elevada generación fotovoltaica al desplazar del mercado a tecnologías más caras durante las horas centrales del día, como los ciclos combinados de gas. Y es que cuando cae el sol, esa generación desaparece prácticamente por completo y, ante la falta de suficiente capacidad de almacenamiento y de otras fuentes renovables que cubran la demanda, el sistema vuelve a depender del gas para producir electricidad. Al ser esta una de las tecnologías más costosas, termina marcando el precio del mercado y provoca un fuerte contraste entre unas horas diurnas con electricidad muy barata y unas franjas nocturnas significativamente más caras.

La fotovoltaica, clave en verano

La energía solar se ha consolidado como uno de los principales factores de contención del precio de la electricidad durante los meses estivales. No obstante, su carácter intermitente hace que el sistema experimente fuertes diferencias entre las horas de máxima producción y los periodos nocturnos.

Desde Tempos Energía advierten de que esta situación pone de relieve la importancia de acelerar el despliegue de soluciones de almacenamiento energético, como las baterías o el bombeo hidráulico, que permitan aprovechar el exceso de producción renovable generado durante el día para cubrir parte de la demanda nocturna.

El invierno devolverá protagonismo al gas

La consultora prevé que el efecto amortiguador de la energía solar desaparezca progresivamente con la llegada del otoño. En diciembre, la producción fotovoltaica apenas cubrirá aproximadamente un tercio de la demanda y generará cerca de dos veces y media menos electricidad que en agosto.

Sin esa aportación renovable, el gas natural volverá a convertirse en el principal factor de formación del precio eléctrico. Las estimaciones sitúan el coste de la electricidad durante el último trimestre del año entre los 85 y los 120 euros/MWh, condicionado por la evolución del mercado gasista internacional.

Renovables y almacenamiento, el siguiente paso

El escenario descrito refleja tanto los avances como los retos de la transición energética. La creciente penetración de la energía fotovoltaica está reduciendo los precios durante buena parte del día y disminuyendo la dependencia de los combustibles fósiles, pero también acentúa las diferencias horarias del mercado eléctrico.

Los expertos coinciden en que el desarrollo de sistemas de almacenamiento, una mayor flexibilidad de la demanda y la incorporación de nuevas tecnologías renovables serán determinantes para reducir la volatilidad de los precios y aprovechar plenamente el potencial de la generación solar.

Mientras tanto, el mercado seguirá condicionado por la evolución del gas y por el contexto geopolítico internacional, especialmente en torno al estrecho de Ormuz, cuya estabilidad continúa siendo uno de los principales factores de incertidumbre para los mercados energéticos europeos.